

BIBLIOTECA
LIRICO-DRAMÁTICA

UN TORERO DE GRACIA

Juguete

CÓMICO-LÍRICO EN UN ACTO

libro de los

SEÑORES JACKSON

música de los maestros

*Cortés
Jackson Veyán*

RUBIO Y ESPINO

Representado con extraordinario éxito en el Teatro de Variedades,
el 2 de Abril de 1887.



MADRID
ERRIQUE ARREGUI, EDITOR
Atocha, 64, segundo izquierda
1887

UN TORERO DE GRACIA

Juguete

CÓMICO-LÍRICO EN UN ACTO

libro de los

SEÑORES JACKSON

música de los maestros

RUBIO Y ESPINO

Representado con extraordinario éxito en el Teatro de Variedades,
el 2 de Abril de 1887.



MADRID: 1887
IMPRESA DE M. P. MONTOYA
San Cipriano, 1, bajo,
esquina á la de Isabel la Católica

PERSONAJES.

ACTORES

CONSUELO.....	Sra. Llorens.
PEPITO.....	Sr. Bosch.
CANDIDO (1).....	" Cerbón.
CELESTINO.....	" Lastra.
DOMINGO.....	" Castaños.

(1) El apreciable actor señor Cerbón, encargado de este papel por deferencia á los autores, marcó el tipo dificultando un poco la pronunciación. Se advierte á los actores que se encarguen de él por si gustan de interpretarlo así.

Esta obra es propiedad de sus autores, y nadie, sin su permiso, podrá ponerla en escena.

Los representantes de la BIBLIOTECA LÍRICO DRAMÁTICA de D. Enrique Arregui son los encargados exclusivamente de conceder ó negar el permiso de representación, de cobro de los derechos de propiedad y de la venta de ejemplares.

*Los autores se reservan el derecho de traducción.
Queda hecho el depósito que marca la ley.*

Á PEPE BOSCH

Muy bien como catalán amante de su país y
al pelo como mataor aficionado.

¡Eres un *barbian!*

¡Ole por los *toreros de gracia* y *por los*
Grandes Almacenes del Siglo de Barcelona!

Tus agradecidos,

Los Autores.

ACTO ÚNICO

Sala elegante.—Puertas laterales y al foro.

ESCENA PRIMERA.

Aparece Domingo y sale Cándido con un lio debajo del brazo.

CAND. Y mis tíos?

DOM. Han salido, pero pronto estarán de vuelta.

CAND. Yo no me he atrevido á venir *de corto* por esas calles, y traigo el equipo debajo del brazo. Yo vestirme de torero!... Yo lanzarme á la arena!...

DOM. Le *revuelcan* á usted de seguro.

CAND. Yo torero, teniendo mi título de perito agrónomo en el bolsillo.

DOM. *Agrónomo?* Y qué es eso?

CAND. Medidor de tierras.

DOM. Pues siendo torero, la medirá usted con las costillas.

CAND. Tienes razón. Si no fuese por el dote de mi prima...

DOM. No hay carrera como la del torero. Hoy no hay más porvenir que los cuernos.

CAND. Bonito porvenir.

DOM. Yo estoy ensayándome también y no presento malas disposiciones.

CAND. Que te ensayas, y con quién?

DOM. La cocinera, que es un bicho de algún cuidado, me ha investido más de una vez, y yo la he pasado de capa con una servilleta.

CAND. A mí me dá lecciones un amigo que tengo banderillero.

- DOM. Lecciones del natural. Siempre es mejor recibir las del *propio cosechero*, como si dijéramos.
- CAND. Lo que me fastidia es la competencia. El que llegue hoy ese caballero catalán.
- DOM. No le conozco, pero usted tiene más planta de torero.
- CAND. Gracias: toma dos perros grandes. Te parece á tí que me vista para darles la sorpresa cuando vuelvan.
- DOM. Me parece bien. Usted es de la familia. Pase á ese cuarto y allí puede colocarse el uniforme.
- CAND. Si no me ayudas, lo creo difícil. Son tan estrechas estas prendas de vestir.
- DOM. Dígamelo usted á mí. Yo también tengo mi traje de paseo. Hay domingo que empiezo á vestirme por la mañana, y á las ocho de la noche no he terminado de rodearme la faja.
- CAND. Vamos, Domingo, y Dios me saque con bien de la empresa.
- DOM. El día que forme usted cuadrilla, cuente usted conmigo aunque sea de mono sabio. (Vanse por la segunda derecha.)

ESCENA II.

Sale PEPITO por el foro, con traje á cuadros, de chaquet y exageradamente de moda.

MÚSICA.

En este momento
me apeo del tren.
A los caballeros les beso la mano
y de las señoras estoy á los pies.

Mi inteligencia
de todo entiende
y siempre logra
cuanto pretende.
Hago el comercio
con eficacia,
y tengo cosas

de mucha grasía.
Y es natural. Jál jál
que nasciendo en Grasia
tenga mucha sal.

Con esta finura,
con esta soltura,
con esta figura,
que ustedes me ven,
no tengo dinero,
mas tengo salero
y soy más torero
que nadie lo fué.

Y pues ya se han enterado
que soy todo un catalán,
les diré que soy Pepito
Bach y Vich de Roch y Rach.

Siendo soltero
la cosa es obvia;
para casarme
yo busco novia;
y la impasiencia
mi pecho abrasa,
porque mi novia
está en la casa.

No tengo un real. Jál jál jál
Risa me dá.

Y en el matrimonio
lo voy á buscar.

Yo sé haser gimnasia
y sé dos idiomas,
y hablo el castellano
como el catalán,
y bailo yo solo
el wals, la habanera
y como un francés,
aprendí á bailar can-can.

Y pues ya se han enterado, etc., etc.

HABLADO.

Pues señor, ya estamos en Madrid, que se ma cae ensima, dicho sea con perdon de ustedes. En saliendo de Barselona, tóntería, no hay más que una Barselona en el mundo. Allí el comer-sio, la industria, las Bellas Artes y los catalanes por todos lados. Aquí no hay más que madri-leños, gallegos y andaluses. Y yo no soy del mismo Barselona, soy de Grasia. Ustedes ha-brán conosido que soy de *Grasia*. Pertenesco á una familia pobre, pero honrada. Mi padre mu-rió al otro día de casarse con mi madre y mi madre murió al darme á lus. Es desir, que ape-nas he conosido á mis padres. El comer-sio me resibió en sus brazos. En una tienda de tejidos pasé los primeros meses de mi vida chupando piasas de retorta y madapolán. En cuanto dí con la cabeza en el mostrador ya me pusieron al despacho de géneros, y aprendí á charlar por catorse y á cobrar por dies y seis. Mi prin-sipal era un padre para mí. Siete varas de medir ma rompió en las costillas. El comer-sio con leña entra. Este era siempre su grito de guerra. Reñí con él y me dediqué al teatro, que es un comer-sio como otro cualquiera. Mi espezialidad eran los papeles de carácter. Hasiendo barbas no le he tenido envidia á nadie en Barselona. Luego me dió por el canto, y descubrí un chorro de vos como un cañón, y un registro alto como un querubín. Es desir, que podía cantar yo solo un duo de tenor y de bajo: En Grasia canté *El Trovador*, en catalán por supuesto, y hubo per-sonas que ma sintieron dentro de Barselona. Como que ma prohibieron cantar por haberse resentido el edifisio. Volví al comer-sio, y hoy, comprendiendo que no hay negosio como una buena boda, vengo á casarme. Mi novia ma co-nose por fotografía y yo la conosco por retrato. Su padre estuvo en relaciones con la casa en que yo estaba, y de ahí vienen nuestras relasio-nes. Pero ma temo un fracaso. Yo, aunque pa-

resco un caballero, tengo mi debilidad. Ustedes creo que serán de confianza y no irán á contárselo al padre. Pues bien. Yo he matado novillos en Grasia, y soy el mejor afisionao de Cataluña. Si el padre sabe que asesino toros de cuando en cuando, me echa al corral; es decir, me niega la chica, y yo con la chica pienso estar en grande. Alguien se aserca. Supongo que ustedes no dirán nada al padre de la chica. Por lo demás, cuenten siempre con el afecto de Pepito Bach y Vich de Roch y Rach. Grandes Almasenes del Siglo. Sección Q, Sala X, objetos de bisutería, pasamanería y sedería. En Barselona.

ESCENA III.

PEPITO y DOMINGO.

- DOM. Calle! Un señorito.
PEP. Debe ser un criado.
DOM. Usted dirá...
PEP. Yo no digo nada. Yo me siento.
DOM. Ese modo de hablar... Caballero, usted es el prometido que esperan de Barcelona.
PEP. En que habrá conosido éste que yo soy catalán? Precisamente. Aquí tienes mis señas personales y domiciliarias. Pepito Bach y Vich de Roch y Rach. Grandes almasenes del Siglo. Rambla de los estudios, 5, Sala X. Sección Q. Objetos de bisutería, pasamanería, perfumería, sedería, etc., an Barselona. Ahí tienes mi tarjeta. Guárdala por si tienes que anunsiarme alguna ves.
DOM. Dios me libre! Bachi vichi ruchi rachi... Cualquiera se aprende estos monosílabos.
PEP. (Ganemos al criado. Es gallego, será interesado. Si fuese catalán, sería imposible sobornarle.) Toma.
DOM. No hay por qué.
PEP. Gracias.
DOM. Digo que no hay por qué *renumerarme*. Conque usted es...
PEP. Pepito Bach y Vich.

- DOM. Sí: conozco los vocablos! (El otro me dió dos perros y este dos pesetas. Mi concieccia se decide por éste.)
- PEP. Qué tal mi futura?
- DOM. De rechupete, sin ofender á nadie.
- PEP. Y su padre?...
- DOM. Tan guapo, mejorando lo presente.
- PEP. La madre supe que estuvo muy mala...
- DOM. Pues está tan buena, con perdón de usted.
- PEP. Lo siento mucho.
- DOM. Qué?
- PEP. Digo que siento mucho su anterior enfermedad. No sé como hay quien se case sin suegra!... La madre cariñosa de la mujer del marido... El angel del hogar doméstico... (Por qué no habrá reventado esa buena señora!)
- DOM. Conque usted es el que viene?... Pues nada; duro y á la cabeza. En la mano izquierda tiene usted su porvenir. (Indicando la muleta.)
- PEP. En la mano izquierda?
- DOM. Mucho *trasteo* y usted es el amo.
- PEP. (*Trasteo?...* Si sabrán que asesino beserros?..)
- DOM. El que está encerrado en ese cuarto no sirve para usted?
- PEP. Que no sirve?...
- DOM. Es más *claro*, y de *menos yerbas*. Me comprende usted.
- PEP. Si tendrán un toro en ese cuarto? .. Pero explícame...
- DOM. Los señores llegan. Aplomo y *tírese* usted *por derecho*.
- PEP. A dónde querrá éste que yo me tire?...

ESCENA IV.

LOS MISMOS.—CONSUELO.—CELESTINO, por el foro derecha.

- CONS. No se puede salir por Madrid. *Cuanto vago!*
- CEL. Y *cuanta vaga!*
- CONS. (Un joven!... Que simpático es.)
- DOM. Señoritos...
- PEP. A los piés de ustedes...

- CEL. Muy señor mío.
- DOM. El señor es don... don... sacaré el anuncio...
- PEP. Aquí tiene usted mi tarjeta. Pepito Bach y Vich de Roch y Rach. Grandes Almasenes del Siglo. Rambla de los Estudios, 5. Sala X. Sección Q. Objetos de bisutería, pasamanería, perfumería, sedería, etc., an Barselona.
- CEL. Sácale un vaso de agua al señor.
- PEP. No; gracias.
- CEL. Creí que tendría usted seca la garganta después de esa relación. Cómo me alegro de verle á usted por aquí, amigo mío. Llega usted en el momento crítico. En la *primera suerte*, como si dijéramos. Consuelo... Ven aquí... No seas vergonzosa.
- PEP. Pero, tiene vergüenza?...
- CEL. Cuando no conoce...
- PEP. Señorita. Yo no la conosía á usted, pero la conosía. No la había visto, pero como si la viera. Yo tenía los ojos en Barselona, pero el corasón estaba en Madrid. La cabeza era mía, pero el pensamiento era de usted. A pesar de lo que disen, los catalanes amamos también.
- CONS. Muchas gracias... caballero. (Que fino es, papá.)
- CEL. (Me parece demasiado fino para lo que yo deseo.)
- CONS. Es usted la copia exacta del retrato que tengo.
- PEP. Sí; las fotografías suelen pareverse mucho al individuo. Sobre todo las hechas en Barselona.
- CEL. La de la niña, que tuve el honor de enviarle; estaba hablando.
- PEP. Pues á mí no ma dijo una palabra.
- CEL. Pero, verdad que es ella?
- PEP. *Ella*, sin quitarle punto ni coma. Un poquito de favor parece que la han hecho. La cartulina tiene los ojos más grandes. El retratista la debe haber retocado á usted. En Barselona no se retoca á nadie. A cada uno lo suyo y nada más.
- CEL. Yo recibí su carta pidiéndome la mano de mi hija...
- PEP. Yo había desidido pedir una mano y me acordé de usted como podía haberme acordado de otro cualquiera; los hombres estamos mal solos.

- CEL. Y las mujeres también.
- PEP. Será una barbaridad, pero usted la hizo, y todos la haremos.
- CEL. Tiene usted razón. Usted dispensará que mi señora no salga; pero aún no está buena del todo.
- PEP. No, que no salga.
- CEL. Pues, amigo mío, está usted en su casa. Tenemos que hablar largo y tendido.
- PEP. Cuando usted quiera.
- CEL. Yo no soy nadie sin las zapatillas. No se me ocurre nada apretándome las botas.
- PEP. (Éste discurre con los pies)
- DOM. (Su sobrino está ahí dentro.)
- CEL. (Que no salga.) Usted me permitirá que me retire un momento. Ahí queda la niña.
- PEP. Ah, pues en quedándome con la niña...
- CEL. Saldré pronto.
- PEP. No; no tenga usted prisa.
- CEL. Domingo!... Con permiso. (Estáte á la mira y entra de vez en cuando.)
- DOM. (Descuide usted, señor.) (Vase Domingo.)
- CEL. Amigo mío, hoy la vida es una farsa. Las conveniencias sociales son un mito. *Guita* y nada más que *guita*.
- PEP. (Pues por la *guita* vengo yo.)
- CEL. El comercio está perdido.
- PEP. Sin embargo, el Siglo de Barselona, Rambla de los Estudios 5...
- CEL. Hoy el que no se *lanza*, tontería. No hay más que una cosa que produzca. Me entiende usted. (Indicando dar una estocada al toro.)
- PEP. (Estos saben que yo toreo de afición.)
- CEL. Verdad, hija mía?
- CONS. En no habiendo *de aquí* (Indicando la mula.) todo es *guayaba*.
- CEL. Hasta ahora. La niña le indicará á usted lo que yo deseo y lo que ella desea para marido.
- PEP. Pues descuide usted que trataré de complacerla. (Vase Celestino por la primera izquierda.)

ESCENA V.

CONSUELO.—PEPITO; á poco DOMINGO.

- PEP. Siéntese usted como si estuviera en su casa.
CONS. (Me gusta por lo franco!) (Se sientan.) Conque usted es?...
- PEP. De Grasia. Una ciudad un poco más pequeña que Barcelona.
- CONS. Y se dedica usted al comercio?
PEP. Sí señora.
CONS. A qué artículo?
PEP. A muchos, pero con especialidad á los artículos de lujo. Por eso voy á casarme.
- CONS. De modo que la mujer es para usted?
PEP. Una cosa que no se necesita, pero que suele haber falta.
- DOM. Han llamado ustedes?
PEP. Yo por mí...
CONS. Ni yo.
DOM. Creí que tocaban el timbre...
PEP. Pues aquí no hemos tocado nada.
DOM. Más vale así. (Vase.)
CONS. Créame usted, *chavó*.
PEP. *Chavó*?... Habla usted conmigo?
CONS. Sí.
PEP. Pues yo me llamo Bach y Vich de Roch y Rach...
- CONS. *Chavó* es una frase de moda entre la gente de buen tono. El *caló* está hoy muy en boga.
PEP. El *caló*?... pues sin embargo he sentido fresco esta mañana.
- CONS. Usted con esa figura... Con esas buenas prendas... porque las tiene usted.
PEP. Pues todas las *prendas* que llevo son del Siglo de Barcelona. Rambla de los Estudios, síncó.
- CONS. Me refiero á las morales.
PEP. Prendas *morales*?... Esas no se venden en Cataluña.
- CONS. Usted, sin *jonjaina*, es lo que se llama un *sintrabó*.

- PEP., *Sintrabó* y sin *cofaina*?... No sé lo que dise ustet.
- CONS. Palabras que me he aprendido del diccionario gitano... y que quieren decir que sin engaño es usted todo un buen mozo.
- PEP. De veras la gusta á usted mi físico?...
- CONS. Me gusta, y es una lástima que se haya usted dedicado á eso.
- PEP. A eso?... (Éstos saben lo de los beserros.)
- CONS. El comercio da poco de sí. Es mejor *lo otro*.
Si yo fuera hombre... (Indicando torear.)
- PEP. Se hubiera ustet dedicado á *lo otro*?... (Pues no entiendo una palabra.)
- CONS. Caballero, me ama usted? Sin *bulipén*.
- PEP. Y con *bulipén*. Como usted quiera.
- CONS. Tiene usted corazón?...
- PEP. En Barselona lo tenía, como no se me haya extraviado en el camino.
- CONS. Pues bien, desde que le *pincheré* me ha sido usted simpático.
- PEP. Desde que me *pincheró*?
- CONS. Si los proyectos de mi padre, que son los míos, se realizaran, bueno es que vaya aprendiendo el lenguaje del oficio.
- PEP. Pero qué proyectos y qué ofisio, ni que demoneos dise ustet.
- CONS. Usted se atreverá?...
- PEP. Hombre, yo creo que sí.
- CONS. Acérquese usted que voy á revelárselo todo. No quiero que le consuma á usted la *charaburrí*. (Ya me van escamando las palabritas en alemán.)
- PEP. Sepa usted que mi padre quiere que mi marido sea matador de toros.
- CONS. Choque usted. Esta mano que tiene usted el honor de estrechar, es la misma con que he matado en Grasia, más de veintisinco beserros.
- PEP. En Gracia?
- CONS. Sí, señora; yo soy *un torero de Grasia*. Esa es mi única debilidad.
- PEP. Con que *torea* usted?...
- CONS. Si me viese usted metido en *faena*!
- PEP. Qué alegría tan grande!

- PEP. Vestido de corto, no pareco catalán. Tengo toda la figura de Sevilla. Y bailo por lo flamenco y me canto bajito... Pero muy bajito... ¡Ay! ¡Ay!
- CONS. Le duele á usted algo?
- PEP. Es que ma estaba templando.
- CONS. Pues mire usted, ahí la tengo yo.
- PEP. El que tiene usted?
- CONS. La guitarra. Y ya me voy arrancando por *peteneras*.
- PEP. Yo me *arranco* por donde usted quiera. (Coge la guitarra.) Empiese usted para quitarme la vergüenza y luego entraré yo.
- CONS. Usted me acompaña?...
- PEP. A todas partes. Venga de *ahí*, que ya estoy en mi elemento.

MÚSICA.

- CONS. Yo soy muy fina
y diplomática,
tengo mis puntas
de aristocrática.
Yo canto un ária
con mucho chic,
pero me canto
también de aquí.
Temple usted ya.
Ya estoy templado.
- PEP. Vamos allá.
- CONS. Vamos allá.

No me asusto porque viertas
lágrimas como avellanas.
Nubes que tan grueso llueven
son las que primero pasan.

- PEP. Ole mi niña.
Buena persona!
oiga á un flamenco
de Barselona.
Porque me encontró á la puerta
tu padre me pegó anoche.

Si me encuentra en la cosina
me cantan el gori-gori

- CONS. Ay! Ay! Ay!
Ole salero!
Cante usted un tango.
- PEP. Si me acompaña
ya estoy andando.
Vente á mi lado,
muy rejuntitos,
que yo respire
tus suspiritos.
- CONS. Voy á tu lado,
y muy juntitos,
serán más dulces
tus suspiritos.
-

- PEP. Tengo un ingenio, rosa temprana,
tengo un ingenio allá en la Habana.
Entre sus altos cañaverales,
si nos perdemos no nos ve nadie.
Vente pá allá
que la piña más dulce que quieras
te voy á dar.
-

- CONS. De ver tu ingenio
allá en la Habana,
ay! chacho mío
ya tengo gana.
Entre sus altos cañaverales
si nos perdemos no nos ve nadie.
Si voy allá,
de la piña más dulce que tengas
voy á probar.
-

Ay niño mío.
Ay mi José,
que voy sintiendo
yo no se qué.
Es una cosa
particular,
la que á tu lado

PEP. siempre me dá.
Ay niña mía
dame tu fé,
que voy sintiendo
yo no sé qué.
Es una cosa
particular,
lo que á tu lado
siempre me dá.

HABLADO.

(Sale Domingo.)

DOM. Que les pasa á ustedes?
CONS. Nada: es una expansión.
DOM. Creía que se quejaba alguno.
PEP. Es que cantábamos por lo flamenco.
CONS. Sabes, Domingo, que el señor es de los tuyos?...
DOM. Es *de allá*?
PEP. No: soy *de acá*. (Bailando zapateado.) Si tuviera aquí mi traje ma presentaba á mi suegro vestido de chulo.
DOM. Para las ocasiones son los *Domingos*. Yo tengo traje para usted.
CONS. Chachipé!
DOM. No es de *chachipé*, que es de la calle de Toledo.
PEP. Basta. Haré mi presentación en debida forma.
DOM. Pobre del que está ahí adrento!
PEP. (Qué demonios tendrán ahí encerrado?...)
DOM. Usted *mata*?
PEP. *Mato*.
DOM. Cuento usted conmigo. Desde hoy dejo el servicio. Pur el pronto, entraré de *mono*.
PEP. Aunque sea de orangután.
CONS. Creo que sale mi padre.
PEP. No quiero que ma vea desnudo. Es desir, sin el traje de torero.
CONS. Qué simpático es usted.
PEP. Vuelve la cara que voy á besarle la mano.
DOM. No oigo ni veo. Para las ocasiones son los *Domingos*.
PEP. ¡Adios, vida mía! Qué lástima que no haya na -

sido usted en Barselona! (Vanse Pepe y Domingo por el foro.)

ESCENA VI.

CONSUELO y luego CELESTINO.

- CONS. Aficionado á toros?... Gracias á Dios que podré casarme.
- CEL. Ya me he puesto las zapatillas.
- CONS. Diga usted mejor que *se ha puesto las botas*.
- CEL. Y el catalán?
- CONS. Mi futuro?... Lagartijo se queda *así* á su lado.
- CEL. Le has dicho?...
- CONS. Todo, y dentro de un momento va á presentarse vestido *de buten*.
- CEL. *Vestido de buten?*... No conozco ese traje.
- CONS. Ya tengo novio, papá.
- CEL. Que falta me está haciendo un yerno *matador*.

ESCENA VII.

LOS MISMOS.—CÁNDIDO, ridiculamente vestido de corto.

- CAND. Aquí me tienen ustedes!
- CONS. Jesús que fachal!
- CEL. En buena ocasión te presentas.
- CAND. Pues, qué, no tengo planta de torero?
- CONS. Lo que es á mí me gusta más el otro.
- CAND. A que me quedo vestido y sin novia.
- CEL. Tu contrincante, el joven catalán que me pidió la mano de Consuelo, ha llegado.
- CAND. Pues siendo catalán, no matará toros andaluces.
- CEL. Los *traduce* y luego los mata. Sobre todo, yo no toco pito en este asunto. El que más condiciones reuna, ese será el dueño de mi hija.
- CAND. Pues lo que es á condiciones no me gana. Ahí dentro me estuve ensayando con una silla, y le he dado lo menos catorce estocadas todas en su sitio.
- CEL. Si los toros fueran de madera, me hubiera yo lanzado hace tiempo.

- CAND. Convengamos en que ponerle cuernos á los toros es una mala intención.
- CONS. Aquí viene Pepito.
- CEL. Escóndete tú hasta el momento del certámen taurino.
- CONS. Sí: déjale libre el campo.
- CAND. Me echas á mí que soy tu primo.
- CEL. Pues por ser *primo*, debes retirarte. Con los de la familia hay más confianza.
- CAND. Yo me escondo, pero lo que es en *el terreno*, ya le diré yo al catalán cuántas son cinco. (Se encierra en la segunda derecha.)
- CEL. Y nosotros vamos á comunicarle á tu madre la feliz llegada de tu futuro.
- CONS. Como quieras, papá. (Vanse por la primera izquierda.)

ESCENA VIII.

PEPITO, vestido con exageración de torero de calle, y DOMINGO con blusa encarnada y gorra de mono sabio.

MÚSICA.

- PEP. Con la trensa en el cogote
y el capote puesto así,
soy un torero de Grasia
que dá el ópio por Madrid.

Yo capeo por lo fino
y de frente pongo un par,
pero lo que más me gusta
en la suerte de matar.

Tararí! Tarará!
Me voy despasito
á la Presidencia
y digo sonriendo
Brindo por vuesensial
Por los grandes almasenes del
Siglo de Barselona; por
todas las personas de grasia

y de salero y hasta por el
Alguasil.

Y con finura
sin igual
me voy al toro
sin tardar.
Le doy dos pases
de telón
y espero siempre
que me dé el gran revolcón.
Yo le digo... toro!
(Al decir ¡Toro! Domingo le embiste.)
Voto á belcebú!
y él de mí se burla,
haciéndome: *Muuú!*

Vamos á la plasa.
Vamos sin tardar
á haser el paseo
con gracia y con sal.
Que viva mi garbo
y viva mi andar.
Vivan los toreros
de mi caliá!

ESCENA IX.

LOS MISMOS.—CONSUELO y CELESTINO

HABLADO.

- DOM. Vivan los toreros de gracia, y no lo digo porque sea mono de su cuadrilla.
- CEL. Yerno. Dame un abrazo. Al verte creí que tenía entraba Cúchares por esa puerta.
- PEP. Es favor que ustedes ma dispensan.
- CONS. Ay, Pepe mío, cómo me has puesto el *garlochi*.
- PEP. Esta sigue con el *alemán* todavía.
- CEL. Tú tienes valor. Tú serás millonario en poco tiempo. Tú tienes sangre.

- PEP. Ya lo creo que la tengo.
CEL. Domingo. Abre esa puerta sin cuidado.
PEP. Caracoles!... Permita usted que yo me prepare.
(Ahí adentro hay un toro.) De qué ganadería es?
CEL. Quién?
PEP. El vicho.
CEL. Qué vicho?
PEP. El que tienen enserrado.
CEL. Pero hombre de Dios, si es el rival que se le presenta. Mi sobrino Cándido.
PEP. Dispense usted, creía que era un berrendo. Conque rival, eh?... Que salga, que salga ese marracho. Tú, Domingo, abre el *chiquero*.
DOM. Corriendo. (Abre, y sale Cándido.)

ESCENA X.

LOS MISMOS y CÁNDIDO.

- PEP. Y esto es ma rival. Esto? Caballero, ma permite usted que ma ría de usted? Jál Jál Jál
CAND. Qué es eso de *jál jál jál*! (Imitándole.)
CONS. Papá, que no haya un lance.
CEL. Descuida, yo estoy *al quite*.
DOM. Este se merienda al primo.
PEP. Un poquito de calma. Ustedes jugarán de nuestro mérito intrínseco. Tomen ustedes asiento. Vamos á vernos en la arena. Este es el redondel.
CAND. Cuál?
PEP. No sabe lo que es el redondel. Jál Jál Jál! Ma permite usted que ma ría otra ves?
CAND. (Como yo me quemé!...)
PEP. Voy á examinarle á usted por ensima nada más. Quién fué el primero que mató con estoque? No lo sabe usted. Jál! Jál! Jál! No lo sabe. El Sid Campeador hombre, si eso está en la Geografía. Quién fué el primero que *perdió* la capa en la suerte del toreo?...
DOM. No lo sabe tampoco.
PEP. El Casto José, hombre de Dios, si eso está en la Historia universal.

- CAND. Yo en historia no estaré fuerte, pero amo á mi prima y...
- PEP. Y cree usted que eso le importa á los toros? Apabullado, querido suegro, apabullado.
- CEL. Qué inteligencia, eh?
- CONS. Y qué conocimientos filosóficos.
- PEP. Vamos á otra parte.
- CAND. Vamos donde usted quiera.
- PEP. Digo que pasemos á otro capítulo. Qué quiere desir un toro cuando escarba la arena?
- CAND. Cuando escarba?...
- PEP. Jél jél jél! No lo sabe tampoco. Pues indica que tiene ganas de dormir. Si hasta el refrán lo dise: *Escarbar para echarse*. No sabe ni la jota taurinaria!
- CAND. (Este hombre es un Mazzantini catalán.)
- CONS. Lo ves, primo mío?
- CEL. Lo ves, sobrino?
- CAND. (Si no fuese por el dote, ya os diría yo!
- PEP. Sigamos el concurso. Usted cree que un toro puede cojer á un hombre?
- CAND. Y aunque sean dos.
- PEP. Jél jél jél! Desconose la asignatura por completo. Pues mire usted, á mí es imposible que ma coja un toro.
- CAND. Y á mí también, porque no toreo.
- PEP. Explicaré el problema. El toro, es un particular como otro cualquiera, y tiene su terreno, que es su propiedat. Pues bien; teniendo cuidado de no meterse en el terreno del toro...
- CAND. Y si el toro es el que se mete en mi terreno.
- PEP. Para eso está la autoridat, para que se respete la propiedat de cada uno.
- CAND. Hay gobiernos que se les importa un zapato de la propiedad.
- PEP. Qué zapato ni qué zapata. El gobierno siempre es el gobierno.
- DOM. Bien dicho.
- PEP. Usted pone banderillas?
- CAND. Sí, señor; de á cuarta y me quedo corto.
- PEP. Pues yo de á pulgada y me quedo largo. En resúmen, ustet ni es torero, ni sabe lo que son to-

ros, ni puede competir conmigo. Ve ustet esta trensa?... Pues ma crecido en el terreno. Usted se cree que no hay más que desir yo soy torero? Si no he dicho nada.

CAND.

PEP.

Ustet se piensa que se gana uno una reputación para que un saltamontes se me ponga delante.

CAND.

PEP.

Pero si yo...

Ustet se figura que yo me he hecho torero en cuatro días?... Ahí lo tienen ustedes acorrallado... Que me traigan toreros, hombre, que me los traigan!

CEL.

Está vista la cosa, Candidito; tú no me sirves para yerno. Te falta corage.

CONS.

PEP.

Yo, por mí, elijo á Pepito.

CAND.

CEL.

Y hace ustet muy bien, señora.

También es capricho el de usted.

Vamos á cuentas. Mi capricho, no es capricho, es una necesidad. Voy á hablar claro.

PEP.

CEL.

Hable ustet como quiera.

Usted sabe que yo tenía un capital y que estaba relacionado con las mejores casas de Barcelona!

PEP.

CEL.

Sí, señor.

Mi hija tenía un buen dote.

PEP.

CEL.

Pues por eso he venido yo.

Bien, pues un inesperado azar de la suerte me ha dejado por puertas. Ni yo tengo capital, ni ésta tiene dote.

DOM.

CAND.

PEP.

CEL.

Demonio!

Caracoles!

Cuernos!

De esos me acordé yo, y dije: la única manera de volver á ser ricos es casar á mi hija con un matador de toros. Es lo único que produce dinero.

PEP.

Conque ustet quería que yo matara toros para que ustet se llevara los cuartos... He tenido mucho gusto en conoserle. Pepito Bach y Bich de Roch y Rach. Grandes almasenes del Siglo...

CONS.

PEP.

Pero Pepito...

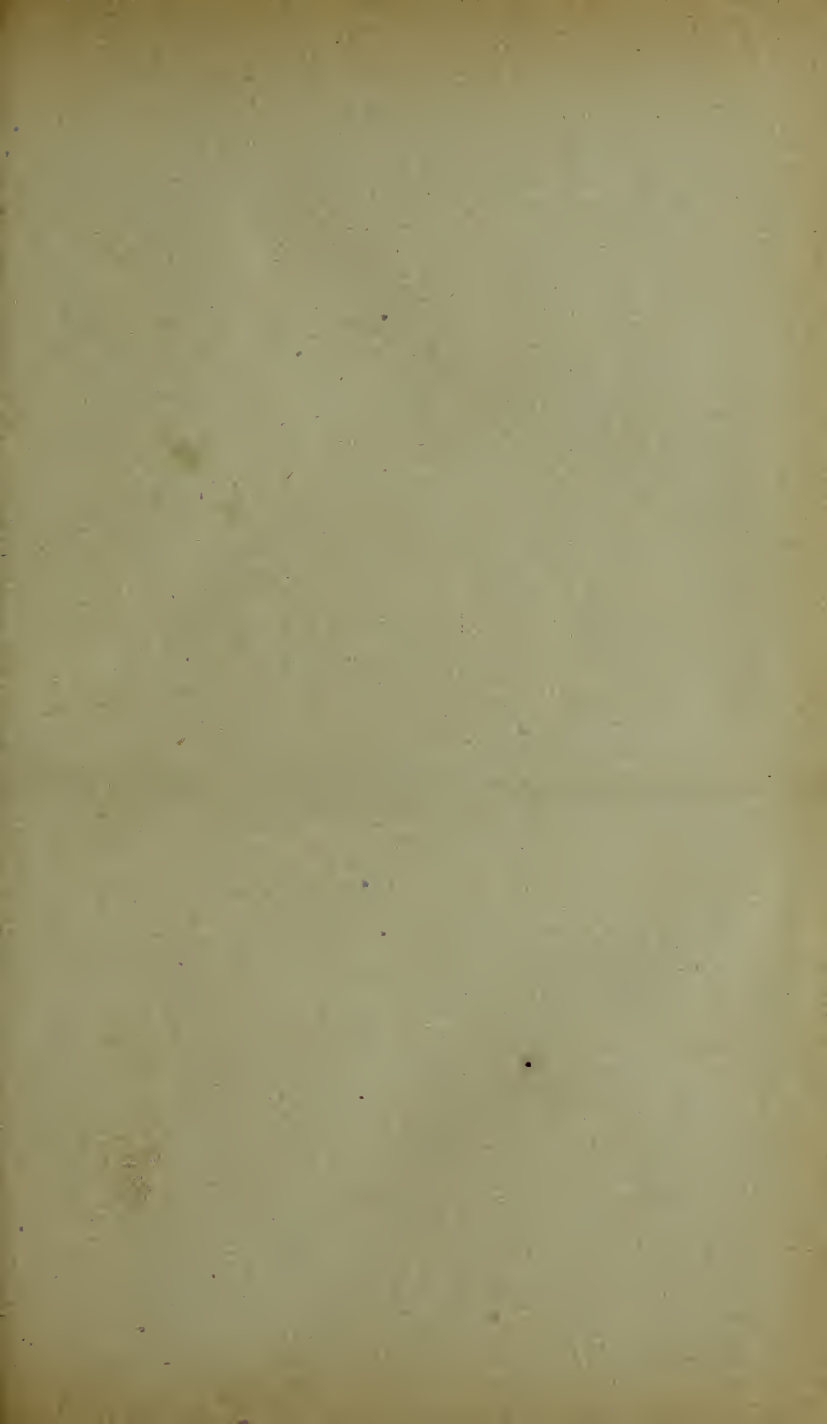
Me voy á Barseleña á matar beserros por mi cuenta.

- CEL. Cómo!... Se va usted?
DOM. Y yo me marchó con él. Más vale ser *mono* que
 criado.
CONS. Qué desengaño!
CEL. Y tú, Candidito, tú que preesntas tan buenas
 condiciones. A tí que te queremos tanto...
CAND. Gracias por la preferencia. Usted tiene *sobre-*
 saliente en su cuadrilla?
PEP. No señor.
CAND. Pues vámonos á Barcelona.
DOM. Eso; á Barcelona.
PEP. Aunque somos toreros, huimos en cuanto nos ha
 soltado usted el toro.
CEL. Vayan ustedes al infierno!
 (Vanse Consuelo y Celestino.)

MÚSICA.

- PEP. Y con gindama
 sin igual
 estoy pensando
 en el final: -
 si nos aplaudes
 qué emoción!
 agradesidos
 echaremos el telón.

FIN DEL JUGUETE.



PUNTOS DE VENTA



MADRID

Librería de la Sra. Viuda é hijos de Cuesta,
calle de Carretas, núm. 9.

PROVINCIAS

En casa de los corresponsales de la BIBLIOTECA
LÍRICO-DRAMÁTICA.

Pueden también hacerse los pedidos de ejemplares á esta casa, acompañando su importe en letras de fácil cobro ó sellos de comunicaciones. sin cuyo requisito no serán servidos.

Precio, UNA peseta.